

Qué debe saber sobre los síntomas de la vejiga en la enfermedad de Parkinson

Los problemas urinarios debido a la disfunción de la vejiga son comunes en la enfermedad de Parkinson (EP). Los estudios indican que hasta el 80 por ciento de las personas con EP experimentan problemas relacionados con la vejiga en algún momento de la enfermedad. Los síntomas de la vejiga pueden afectar la salud general, restringir las actividades diarias y las interacciones sociales, y empeorar la calidad de vida. Comprender la causa del problema y cómo contrarrestar los síntomas puede ayudar a minimizar los efectos y mejorar el pronóstico a largo plazo.

Acerca de la vejiga

La orina se produce en los riñones y se almacena en la vejiga antes de su eliminación. La orina sale de la vejiga a través de la uretra. La vejiga es un saco muscular que puede contener hasta una pinta de líquido. A medida que se llena, el estiramiento estimula la contracción del músculo de la vejiga (llamado detrusor). Al mismo tiempo, los anillos musculares que rodean la uretra, llamados esfínteres, se relajan. Esto permite que la orina fluya a través de la uretra. El cerebro puede controlar este proceso suprimiendo la contracción del detrusor, e impidiendo la relajación del esfínter, hasta que sea conveniente orinar.

Tipos de disfunción de la vejiga

El tipo más común de disfunción de la vejiga en la EP es la contracción hiperactiva del músculo detrusor, incluso cuando la vejiga no está llena. Esto conduce a una mayor sensación de urgencia, así como a una mayor frecuencia para orinar y nicturia, la necesidad de orinar con frecuencia por la noche. Algunas personas experimentan incontinencia urinaria. La incontinencia ocurre cuando la orina se libera involuntariamente.

Cuando las actividades del detrusor y el esfínter no están coordinadas, puede conducir a una eliminación incompleta de la orina y a la sensación de que la vejiga no está completamente vacía. El vaciado incompleto de la vejiga puede predisponer a una

persona a infecciones del tracto urinario, por lo que es importante que se evalúe. Cuando el esfínter es débil o el cerebro no puede suprimir la relajación del esfínter, una persona puede experimentar una fuga de orina. Esto es especialmente común cuando los músculos abdominales se contraen, como al reír, toser o estornudar.

Otras causas de la disfunción de la vejiga en la EP

La disfunción de la vejiga puede ocurrir por causas no relacionadas con la EP, que incluyen una infección, el agrandamiento de la próstata en los hombres y la debilidad de los músculos pélvicos en las mujeres. El riesgo de disfunción de la vejiga aumenta con la edad. El proceso de la enfermedad de Parkinson puede contribuir a la disfunción de la vejiga a través de su efecto sobre las células nerviosas que transportan mensajes entre la vejiga y el cerebro, o las células nerviosas dentro del cerebro que procesan estos mensajes. La disfunción de la vejiga también puede verse afectada por la dieta y los medicamentos: el alcohol y la cafeína irritan la vejiga, aumentan las contracciones musculares de la vejiga y algunos medicamentos para la presión arterial pueden relajar los esfínteres.

Evaluación de problemas urinarios

Su equipo de atención médica puede referirlo a un urólogo, un especialista en problemas de vejiga. Es probable que el urólogo quiera que lleve un diario de la frecuencia de la micción y los síntomas urinarios para comprender mejor sus problemas específicos. El médico le preguntará acerca de los medicamentos que está tomando, así como el uso de alcohol, cafeína y ciertos alimentos que pueden afectar los síntomas urinarios.

Hay varias pruebas que proporcionan información importante sobre las causas de sus síntomas. Estas incluyen tomar una muestra de orina para detectar infecciones; pruebas de flujo de orina, para comprender la velocidad y el volumen del flujo de orina; y pruebas de imágenes para determinar el

Qué debe saber sobre los síntomas de la vejiga en la enfermedad de Parkinson

volumen residual en la vejiga después de orinar. Todas estas se realizan generalmente en el consultorio del urólogo.

Tratamiento de la disfunción de la vejiga

Su médico revisará sus resultados y le recomendará un plan de tratamiento. Los tratamientos pueden incluir cambios en la dieta y el estilo de vida, así como ejercicios del suelo pélvico para fortalecer los músculos involucrados en el control de la micción. Una silla orinal junto a la cama puede ser útil cuando una persona está tratando de llegar al baño en medio de la noche. También se pueden recomendar ayudas no farmacológicas, incluidas las almohadillas absorbentes. Asegúrese de informar a su equipo de atención médica sobre cualquier tratamiento nuevo, especialmente medicamentos nuevos, ya que algunos tratamientos pueden afectar sus síntomas de EP.

Se pueden usar medicamentos si es necesario. Los medicamentos anticolinérgicos se usan comúnmente para la vejiga hiperactiva y algunos se han estudiado específicamente en la EP. La principal preocupación con esta clase de medicamentos es la posibilidad de efectos secundarios cognitivos. Ciertos anticolinérgicos se han desarrollado con una afinidad particular por los receptores colinérgicos en la vejiga, a diferencia de los del cerebro, que pueden reducir, pero no eliminar, la posibilidad de efectos secundarios cognitivos. Otros anticolinérgicos no cruzan fácilmente la barrera hematoencefálica y, por lo tanto, también podrían reducir la posibilidad de efectos secundarios cognitivos. Los agonistas adrenérgicos beta-3 también relajan la vejiga hiperactiva y se han estudiado en la EP. Tienden a tener un menor riesgo de efectos secundarios cognitivos que los medicamentos anticolinérgicos.

En ciertas situaciones, las inyecciones de toxina botulínica en la vejiga pueden relajar la vejiga y permitir una micción más normal. Sin embargo, un efecto secundario conocido de este tratamiento es la incapacidad de vaciar completamente la vejiga, lo que puede causar infección del tracto urinario, así como la necesidad de que el paciente se haga un cateterismo.

Los procedimientos como la estimulación del nervio sacro o tibial pueden influir en el tratamiento de la incontinencia urinaria cuando los cambios en el estilo de vida y los medicamentos no son efectivos.

Debido a que una próstata agrandada contribuye muy a menudo a la disfunción urinaria en la población general y suele exacerbar la disfunción urinaria en la EP, tratar una próstata agrandada con medicamentos o un procedimiento quirúrgico también puede ser muy útil.

Editora:

Cathi A. Thomas, RN, MS, CNRN

Profesora Clínica Asistente de Neurología

Directora del programa, Centro de Enfermedad de Parkinson y Trastornos del Movimiento, Campus Médico de la Universidad de Boston

Coordinadora, Centro de Información y Referidos de la Asociación Americana de Enfermedad de Parkinson en BUMC

Revisado por Rebecca Gilbert, MD, PhD, *directora ejecutiva de misión*, APDA.

Sede Nacional

Asociación Americana de
Enfermedad de Parkinson
PO Box 61420
Staten Island, NY 10306

Teléfono: 800-223-2732

Sitio web: apdaparkinson.org

Correo electrónico:

apda@apdaparkinson.org

© 2025 Asociación Americana de
Enfermedad de Parkinson

La información contenida en esta hoja informativa está escrita únicamente con el propósito de proporcionar información al lector y no pretende ser un consejo médico. Esta información no debe utilizarse con fines de tratamiento, sino más bien para la discusión con los proveedores de atención médica del paciente.

El contenido es exacto a la fecha de publicación. Para obtener la información más actualizada, visite el sitio web de la APDA en apdaparkinson.org/publications.

enero de 2024

Manténgase informado a través de
nuestras redes sociales

